

Disparidades regionales en la Unión Europea ampliada ¿el cuento de nunca acabar?

José Villaverde Castro*

El uno de enero de 2007 dos nuevos países, Bulgaria y Rumanía, pasaron a integrarse en el (cada vez menos) selecto club de la Unión Europea (UE). Sin entrar a debatir la pertinencia o no de tal integración, indiscutible desde el punto de vista político pero bastante controvertida desde otras muchas perspectivas (económica, administrativa, institucional, etc.), lo cierto es que la misma no hace más que ensanchar la enorme brecha que, con motivo de la ampliación anterior —la que tuvo lugar en 2004 y que supuso la incorporación a la UE de diez nuevos países miembros—, se abrió entre las regiones de la Unión. Con anterioridad a estas dos ampliaciones también existían, cómo no, disparidades regionales en el seno comunitario, pero éstas eran de una intensidad relativa y absoluta mucho menor; en efecto, las dos últimas ampliaciones han traído consigo la duplicación de tales disparidades e incluso, en algunos aspectos, el que las mismas se hayan casi triplicado, haciendo así mucho más evidente la necesidad de contar con una política regional comunitaria solvente y eficaz.

Pues bien, pese a los intentos de la UE por reducir la amplitud de las disparidades regionales mediante intervenciones de todo tipo y condición, lo cierto es que —a la vista de los hechos— las mismas no parecen ser demasiado fructíferas. Aunque, hasta cierto punto, es verdad que existe un problema de orientación de la política regional comunitaria (recordemos, por ejemplo, que lo que se conoce como “política de regadera” sigue funcionando en buena medida), no lo es menos que la dotación presupuestaria de la misma ha sido siempre (incluso en sus mejores momentos) demasiado exigua como para poder hacer frente, con ciertas garantías de éxito, a los im-

portantes problemas con los que se enfrentaba. Ahora, con las dos últimas ampliaciones, la situación regional comunitaria es aún mucho más compleja y difícil que antes de las mismas, y la dotación presupuestaria de la política de cohesión territorial menor, por lo que creemos que, siendo objetivos, no hay demasiados resquicios para el optimismo, y ello pese a las buenas intenciones de la Comisaria Europea de Política Regional de que “hay que hacer más con menos”.

El objetivo de este breve trabajo no es, sin embargo, insistir sobre los derroteros de la nueva política regional comunitaria¹, sino, por el contrario, examinar la situación de las disparidades económicas en la nueva UE, esto es, en la UE de 25 o 27 miembros², desde una perspectiva regional (NUTS 2). Para ello haremos uso de la información estadística suministrada por EUROSTAT, tomando en consideración, en todo caso, los datos más actuales posibles. Además, en contra de lo que hemos hecho en ocasiones precedentes, no limitaremos nuestra atención al análisis del PIB *per cápita* —indudablemente, y pese a todas las críticas vertidas sobre él, la variable más representativa del nivel de desarrollo de una sociedad— sino que también haremos alusión a algunas otras variables, en particular, el empleo, el desempleo y la productividad del factor trabajo. En el análisis de todas ellas, el proceso metodológico para la apreciación de la cuantía y variación de las disparidades regionales será siempre el mismo.

¹ Para un análisis de la nueva política de cohesión europea véase, por ejemplo, VILLAVERDE (2006 a y b).

² El hecho de que en unos casos se analice la UE-27 y en otros la UE-25 está motivado únicamente por la disponibilidad de datos.

* Universidad de Cantabria.

Cuadro 1

REGIONES CON LOS MAYORES Y MENORES NIVELES DE PIB *PER CÁPITA* (EN PPC), 2003. (UE-25 = 100)

Regiones con el PIB <i>per cápita</i> más alto			Regiones con el PIB <i>per cápita</i> más bajo		
1	Inner London (UK)	277,6	1	Nord-Est (RO)	21,7
2	Bruxelles-Capitale (BE)	237,6	2	Severen Tsentralen (BG)	24,2
3	Luxembourg (LU)	233,9	3	Sud (RO)	24,4
4	Hamburg (DE)	184,0	4	Yuzhen Tsentralen (BG)	24,6
5	Île de France (FR)	173,3	5	Yugoiztochen (BG)	24,9
6	Wien (AT)	170,9	6	Severoiztochen (BG)	25,3
7	Berkshire, Buckinghamshire & Oxfordshire (UK)	165,1	7	Sud-Vest (RO)	25,5
8	Provincia Autonoma Bolzano (IT)	160,0	8	Sud-Est (RO)	25,6
9	Oberbayern (DE)	157,9	9	Severozapaden (BG)	26,1
10	Stockholm (SE)	157,9	10	Nord-Vest (RO)	29,1

Fuente: Eurostat, Statistics in focus 17/2006.

Leyenda: UK: Reino Unido; BE: Bélgica; LU: Luxemburgo; DE: Alemania; FR: Francia; AT: Austria; IT: Italia; RO: Rumania; BG: Bulgaria.

1. Disparidades en PIB *per cápita*

Hablando de disparidades regionales dos son, esen-
cia, las preguntas que hay que formularse. Por un lado,
¿cuál es, en realidad, la situación regional en la UE am-
pliada?; y, por otro, ¿cómo han evolucionado estas dis-
paridades recientemente? En relación con la primera cues-
tión, lo menos que se puede decir es que, de acuerdo con
los últimos datos disponibles, que ofrecen información
estadística correspondiente a 2003, el panorama regional
es verdaderamente preocupante. En efecto, aunque la
magnitud de las disparidades regionales puede medirse
a través de distintos indicadores, el más sencillo de todos
y el que ofrece una perspectiva más clara —aunque, con
toda seguridad, no es el más apropiado pues sólo consi-
dera dos valores de la distribución— es la ratio entre ni-
veles extremos. Pues bien, expresado el PIB *per cápita* en
paridades de poder de compra (PPC), esta ratio alcanza
en la UE-27 el valor de 12,8; es decir, la renta *per cápita*
de la región comunitaria más rica, Inner London, es
nada menos que 12,8 veces superior a la de la región
más pobre, Nord-Est, situada en Rumanía. Si el análisis se
limitara a la UE-25, entonces esta ratio sería igual a 8,4³,
sensiblemente menor a la previamente mencionada pero,
pese a todo, muy elevada.

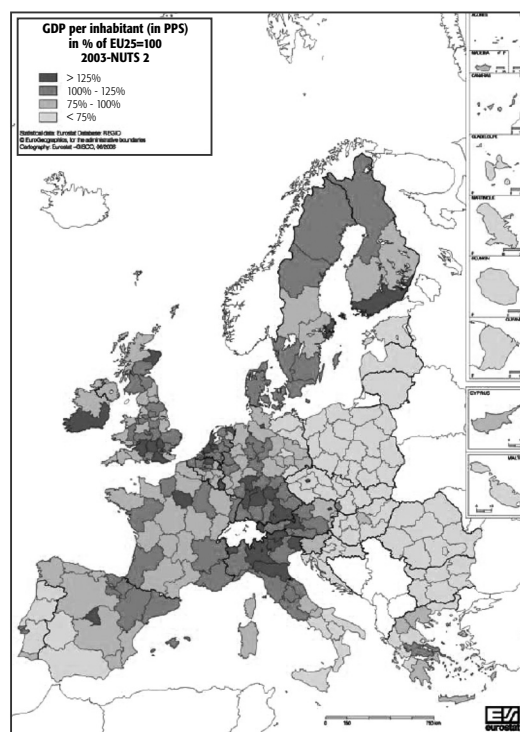
³ En este caso la región con PIB *per cápita* más reducido sería
Podkarpackie, en Polonia.

Si quisiéramos ahondar un poco más en la situación
de las disparidades y prestáramos atención, por ejemplo,
a los niveles de renta *per cápita* de las diez regiones más
ricas y más pobres de la UE-27, podríamos observar (cua-
dro 1) que las diferencias siguen siendo abismales. Ade-
más, tal y como se aprecia en el mencionado cuadro y
en el mapa 1, observaríamos también que las regiones
más ricas se sitúan en Reino Unido, Benelux, Suecia, Ale-
mania (Sur) e Italia (Norte), amén de en la mayoría de
las capitales nacionales, mientras que las más pobres se
encuentran, sobre todo, en Bulgaria y Rumanía y en los
países de la ampliación de 2004. Esto constituye una
muestra evidente de que la nueva periferia pobre de la
UE se ubica, mayoritariamente, en los antiguos países
del Este, desplazando así a la que hasta ahora ocupaba
ese lugar, situada sobre todo en el Sur de Europa.

Este último comentario no debe hacernos olvidar, sin
embargo, que, dentro de lo que podemos considerar la
UE más desarrollada (la antigua UE-15) también hay re-
giones pobres, si por tal entendemos aquellas que dispo-
nen de una renta *per cápita* inferior al 75 por 100 de la me-
dia europea. En concreto, de las 78 regiones europeas que
se encuentran en tal situación (y que, en cuanto tal, serán
beneficiarias del nuevo “objetivo convergencia” de la polí-
tica regional europea), un total de 24 se localizan en la an-
tigua UE-15, siendo Grecia e Italia los países que, con cin-
co regiones cada uno, tienen una mayor aportación a este
grupo de desfavorecidos. Afortunadamente para nuestro

Mapa 1

PIB POR HABITANTE (PPC), 2003



Fuentes: Eurostat. Statistics in focus, 17/2006.

país, España solamente aporta dos regiones al mencionado grupo, Andalucía y Extremadura, con una renta *per cápita* igual, respectivamente, al 74,1 y 63,8 por 100 de la media comunitaria de la UE-25⁴.

Finalmente, otra cuestión que merece la pena subrayar acerca de la amplitud de las disparidades regionales es la que se refiere al hecho de que no alcanzan la misma intensidad en todos los países sino que son mucho más pronunciadas en unos que en otros. En concreto, y pese a ser obvio que esto depende del número de regiones consideradas, se aprecia en el gráfico 1 que el Reino Unido y Bélgica son los países en los que las desigualdades regionales tienen una mayor intensidad, seguidos de Alemania, Francia e Italia. España ocupa, en este sentido, una posición intermedia entre todos los miembros de la Unión, aunque

⁴ Es de sobra conocido que, dado que el criterio del 75 por 100 no se refiere al año 2003 sino al período 2001-2003, no sólo Extremadura y Andalucía forman parte del "objetivo convergencia" para el período 2007-2013. Se trata, por un lado, de Galicia y Castilla-La Mancha, y por otro, de Asturias y Murcia como regiones *phasing-out*.

Cuadro 2

PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN REGIONAL DE LA UE (MÁS CROACIA) SEGÚN SU NIVEL DE PIB *PER CÁPITA* RELATIVO. (UE-25 = 100)

	2001	2002	2003
PIBpc > 125	20,3	20,7	17,3
125 > PIBpc > 75	47,2	48,1	53,6
PIBpc < 75	32,5	31,2	29,1
PIBpc < 50	15,8	15,6	15,5

Fuente: Eurostat, Statistics in focus 17/2006.

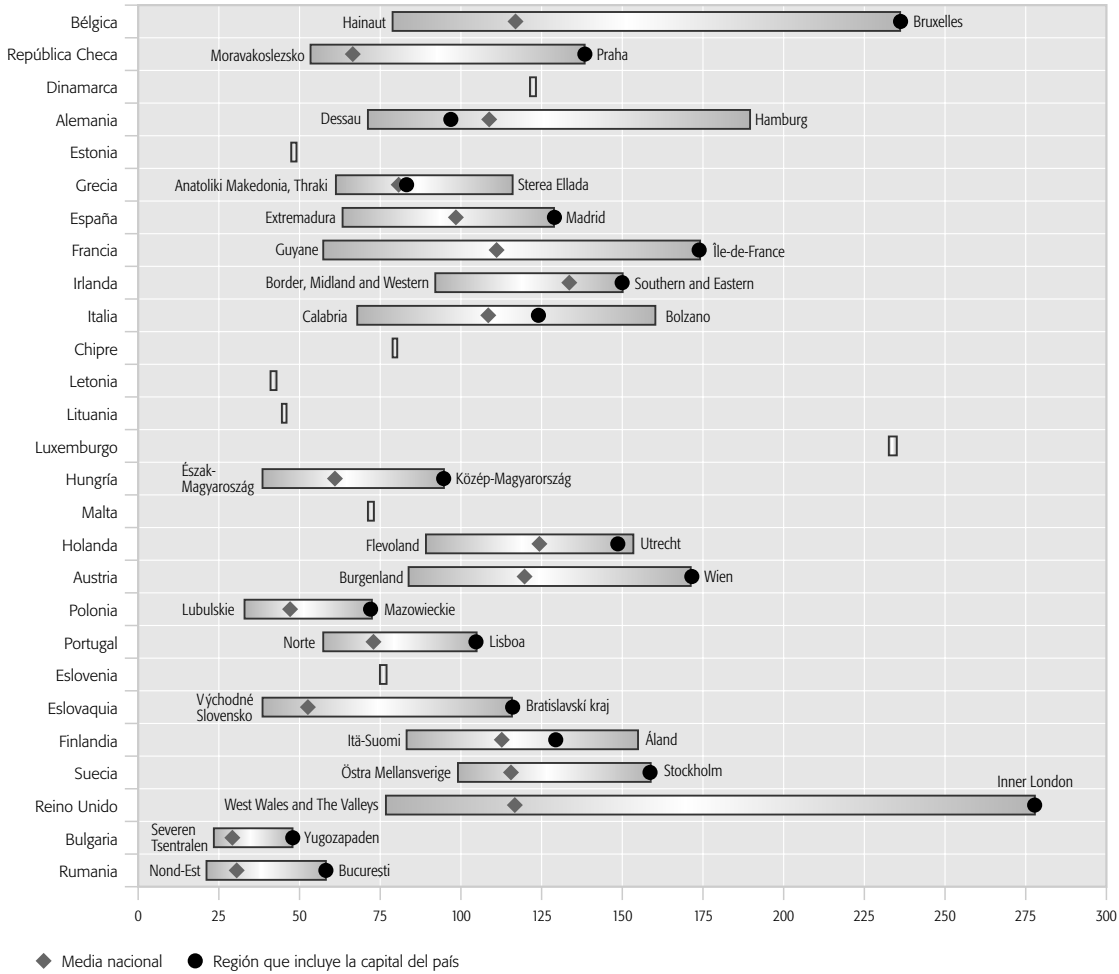
es uno de los países grandes de la misma en el que las disparidades regionales son más pequeñas; pese a ello, la renta *per cápita* de la región más rica (la Comunidad de Madrid) duplica la de la región más pobre (Extremadura).

En relación con la segunda pregunta planteada al iniciar esta sección, y para concluirla, merece la pena subrayar que, aunque el lapso temporal 2001-2003 (único para el cual EUROSTAT ofrece información para la UE-27 más Croacia) es demasiado breve como para hablar de la existencia de un auténtico proceso de convergencia, lo cierto es que hay indicios de que el mismo se está produciendo, bien que de forma que podría calificarse de muy lenta. En efecto, si tomamos en consideración la información ofrecida en el cuadro 2, ambas conclusiones parecen evidentes: se ha registrado un pequeño proceso de convergencia ya que la proporción de la población europea que vive en regiones con niveles de renta inferiores al 75 por 100 de la media o por encima del 125 por 100 ha disminuido; como consecuencia de ello, la proporción de la población que vive en regiones con niveles de renta comprendidos entre el 75 y el 125 por 100 de la media comunitaria ha aumentado. Pese a lo positivo de este resultado, la conclusión final debe ser, sin embargo, menos optimista, pues sucede que este proceso de convergencia se ha sustentado, sobre todo, en el hecho de que unas cuantas regiones de la UE-15 han sobrepasado el umbral del 75 por 100 y otras han caído por debajo del 125 por 100. La convergencia de las regiones de los países de la ampliación ha sido, por el contrario, más tímida. Estos mismos resultados se ponen de manifiesto para la UE-25 y para el período 2000-2003, tal y como se muestra en la segunda columna del cuadro 3⁵.

⁵ Un análisis pormenorizado del proceso de convergencia regional español en las dos últimas décadas puede verse en VILLAVARDE (2007).

Gráfico 1

PIB PER CÁPITA (EN PPC), 2003. (UE-25 = 100)



Fuentes: BCE y BdE.

Cuadro 3

CONVERGENCIA SIGMA UE-25

Año	PIB per cápita	Tasa de empleo	Tasa de paro	Productividad
2000	0,400	0,134	0,678	0,363
2001	0,396	0,133	0,671	0,355
2002	0,386	0,133	0,634	0,344
2003	0,378	0,129	0,599	0,335
2004	Nd	0,122	0,563	Nd
2005	Nd	0,119	0,534	Nd

Fuentes: Eurostat y elaboración propia.

Nota: Nd: no disponible.

2. Disparidades en empleo y desempleo

Si, tal y como hemos visto, las disparidades regionales en materia de PIB *per cápita* son bastante pronunciadas y apenas dan muestras de irse reduciendo con el paso del tiempo, no queda más remedio que reconocer que la situación no es más boyante en lo que concierne al mercado de trabajo y, en particular, a la tasa de paro.

Empezando el análisis laboral por el lado del empleo, es de sobra conocido que la cumbre de Lisboa estableció como uno de sus objetivos prioritarios que la tasa de ocupación (para la población comprendida entre 15 y 64 años) fuese del 67 por 100 en 2005 y del 70 por 100 en 2010. Pues bien, contando con información estadística regional para el año 2005, sucede que la tasa de ocupación se situó en la UE-25 en el 63,7 por 100, más de tres puntos por debajo de la cifra objetivo. Aunque preocupante en sí mismo, el problema, sin embargo, es más grave que el mostrado por la cuantía este *gap* ya que, al igual que en el caso del PIB *per cápita*, sucede que en este terreno las disparidades entre países y regiones son también bastante abultadas. En concreto, la ratio entre valores extremos es igual a 1,8, cifra verdaderamente preocupante (cuadro 4). Por otro lado, ocurre que hay regiones cuya tasa de empleo supera claramente la cifra del 67 por 100; estas regiones se localizan, básicamente, en Holanda, el Sur de Alemania, Austria, Bélgica y, fundamentalmente, el Reino Unido (véa-

se, de nuevo, el cuadro 4). En el extremo opuesto de la distribución se sitúan las regiones con tasas de ocupación muy bajas, regiones que, además de en Bulgaria, en la UE-25 tienden a concentrarse sobre todo en Italia y Polonia (cuadro 4), pero también en Hungría, Francia y, lamentablemente, España. En nuestro país, son cinco las regiones que se encuentran en esta situación (Asturias, Extremadura, Andalucía, y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla) aunque merece la pena destacar que también hay dos (Cataluña y Baleares) que superan la cifra objetivo para 2005 y otras tres (Madrid, Navarra y Aragón) que se encuentran muy próximas a la mencionada cifra objetivo.

Desde el punto de vista del desempleo, las disparidades regionales en la tasa de paro (referida de nuevo a la población de entre 15 y 64 años) también son muy fuertes. Para verlo sólo hace falta constatar que, si prestamos atención a la ratio entre valores extremos de la UE-27, ésta es igual a 11,6; esto es, la tasa de paro de la región que registra el nivel más elevado, Reunión (Francia), es 11,6 veces superior a la de la región que anota el nivel más bajo, Herefordshire, Worcestershire y Warwickshire (Reino Unido).

Si, con la pretensión de obtener una mejor perspectiva de la amplitud de las disparidades regionales en la tasa de paro, no nos limitamos a considerar sólo los dos valores extremos sino que de nuevo prestamos atención a las diez regiones mejor y peor situadas, sucede, al igual que en el caso del PIB *per cápita*, que tales disparidades siguen siendo muy grandes, tal y como atestigua el cuadro 5.

Cuadro 4

REGIONES CON LAS MAYORES Y MENORES TASAS DE EMPLEO, 2005. (UE-25 = 100)

Regiones con las asas de empleo más altas			Regiones con las tasas de empleo más bajas		
1	Berkshire, Buckinghamshire & Oxfordshire (UK)	122,4	1	Sicilia (IT)	69,2
2	Gloucestershire, Wilshire and Norht Somerset (UK)	122,3	2	Campania (IT)	69,4
3	Aland (FI)	121,2	3	Calabria (IT)	70,0
4	North Eastern Scotland (UK)	120,6	4	Puglia (IT)	70,0
5	Cumbria (UK)	120,3	5	Zachodniopomorskie (PL)	75,8
6	Herefordshire, Worcestershire and Works (UK)	120,1	6	Warminsko-Mazurskie (PL)	76,5
7	North Yorkshire (UK)	119,8	7	Dolnośląskie (PL)	77,4
8	Bedforshire, Herfortshire (UK)	119,5	8	Basilicata (IT)	77,4
9	Denmark (DK)	119,2	9	Slaskie (PL)	77,7
10	Utrech (NL)	119,29	10	Eszak-Magyarország (HU)	77,7

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

Leyenda: UK: Reino Unido; FI: Finlandia; DK: Dinamarca; NL: Holanda; IT: Italia; PL: Polonia y HU: Hungría.

Cuadro 5

REGIONES CON LAS MAYORES Y MENORES TASAS DE DESEMPLEO EN LA UE-25, 2005

Regiones con la tasas de desempleo más bajas			Regiones con las tasas de desempleo más altas		
Región		Tasa	Región		Tasa
Total					
1	Herefordshire, Worcestershire & Warwickshire (UK)	2,6	1	Réunion (FR)	30,1
2	Provincia Autonoma Bolzano (IT)	2,7	2	Guadeloupe (FR)	25,9
3	North Yorkshire (UK)	2,9	3	Guyane (FR)	24,8
4	Salzburg (AT)	3,2	4	Východné Slovensko (FR)	23,1
5	Valle d'Aosta (IT)	(3,2)	5	Dolnośląskie (PL)	22,8
6	Cheshire (UK)	3,3	6	Zachodniopomorskie (PL)	22,7
7	Lincolnshire (UK)	3,3	7	Halle (DE)	22,3
8	Zeeland (NL)	3,3	8	Mecklenburg-Vorpommern (DE)	21,4
9	Cornwall & Isles of Scilly(UK)	3,4	9	Dessau (DE)	21,3
10	Gloucestershire, Wiltshire & North Somerset (UK)	3,5	10	Leipzig (DE)	20,5
Mujeres					
1	Herefordshire, Worcestershire & Warwickshire (UK)	2,3	1	Réunion (FR)	33,3
2	East Wales (UK)	2,5	2	Guadeloupe (FR)	29,5
3	Gloucestershire, Wiltshire & North Somerset (UK)	3,1	3	Ceuta (ES)	(29,4)
4	Dorset & Somerset (UK)	3,1	4	Dytiki Makedonia (EL)	28,0
5	Salzburg (AT)	(3,4)	5	Guyane (FR)	(27,1)
6	Northern Ireland (UK)	3,4	6	Zachodniopomorskie(PL)	24,8
7	Hampshire & Isle of Wight (UK)	3,5	7	Východné Slovensko (SK)	24,0
8	Berkshire, Buckinghamshire & Oxfordshire (UK)	3,5	8	Dolnośląskie (PL)	23,7
9	Provincia Autonoma Bolzano (IT)	3,5	9	Melilla (ES)	(23,3)
10	Zeeland (NL)	(3,5)	10	Warminsko-Mazurskie(PL)	22,6
Jóvenes (15-24 años)					
1	Zeeland (NL)	(6,2)	1	Guadeloupe (FR)	(59,1)
2	Noord-Brabant (NL)	6,5	2	Réunion (FR)	52,2
3	Utrecht (NL)	6,8	3	Calabria (IT)	46,1
4	Oberösterreich (AT)	6,9	4	Dolnośląskie (PL)	45,0
5	Provincia Autonoma Bolzano (IT)	(7,3)	5	Sicilia (IT)	44,8
6	Dorset & Somerset (UK)	7,5	6	Dytiki Makedonia (EL)	44,1
7	Gelderland (NL)	7,7	7	Świętokrzyskie (PL)	43,6
8	Herefordshire, Worcestershire & Warwickshire (UK)	7,8	8	Podkarpackie (PL)	43,3
9	Overijssel (NL)	7,9	9	Martinique (FR)	(42,7)
10	Noord-Holland (NL)	8,1	10	Zachodniopomorskie (PL)	41,7

Fuente: Eurostat. News release, 150/200.

Leyenda: UK: Reino Unido; IT: Italia; AT: Austria; NL: Holanda; FR: Francia; PL: Polonia; DE: Alemania; ES: España; EL: Grecia y SK: Eslovaquia.

Este cuadro muestra, además, que si bien es cierto que las regiones con tasas de paro más bajas se sitúan, en líneas generales, en la Europa rica o desarrollada, la antigua UE-15, no lo es menos que, en contra de lo que pudiera pensarse, también son algunos países ricos (fundamentalmente el Reino Unido) los que concentran las regiones con tasas de paro más elevadas; éste es, asimismo, el caso de Francia y Alemania, bien que en el primer país sólo se hace referencia a regiones de ultramar y, en el segundo, a las regiones de la antigua Alemania del Este. Finalmente, los dos nuevos miembros de la UE reflejan, en este terreno, una situación respectivamente mejor que la media comunitaria (caso de Rumanía) y similar a la misma (Bulgaria); además, hay que resaltar que las disparidades internas en estos países no son demasiado pronunciadas, por lo que, globalmente considerados, su situación es menos complicada que en el resto de la Unión.

Al referirnos al desempleo, es de sobra conocido que el mismo no afecta por igual a todos los colectivos; en particular, sabemos que golpea con especial dureza a las mujeres y los jóvenes. En este sentido, el mencionado cuadro 5 también ofrece información sobre las diez regiones con tasas de paro, respectivamente, más bajas y más altas. Así, por ejemplo, se observa que el Reino Unido sigue siendo el mejor situado por lo que se refiere al paro femenino y que Holanda ocupa esa misma posición en cuanto al paro de los jóvenes. Por lo que se refiere a las regiones peor situadas, las francesas de ultramar siguen ocupando las primeras posiciones, tanto en el colectivo femenino como en el de los jóvenes, aunque, lamentablemente para España, nuestro país coloca a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla entre las regiones con mayor tasa de paro femenina.

Al igual que en el caso del PIB *per cápita*, interesa conocer si en los últimos años se ha producido, o no, un proceso de convergencia regional tanto en las tasas de empleo como en las de paro. Pues bien, tal y como se refleja en la tercera y cuarta columna del cuadro 3, tal proceso sí ha tenido lugar aunque, de nuevo, a un ritmo bastante lento; además, hay que subrayar también el hecho de que las disparidades son mucho más acusadas en el frente del desempleo que en el del empleo, aunque, naturalmente, ambos están estrechamente vinculados entre sí.

3. Las disparidades en productividad

La productividad es considerada por la mayoría de los economistas como el principal determinante del crecimiento económico y del nivel de desarrollo. Como dice

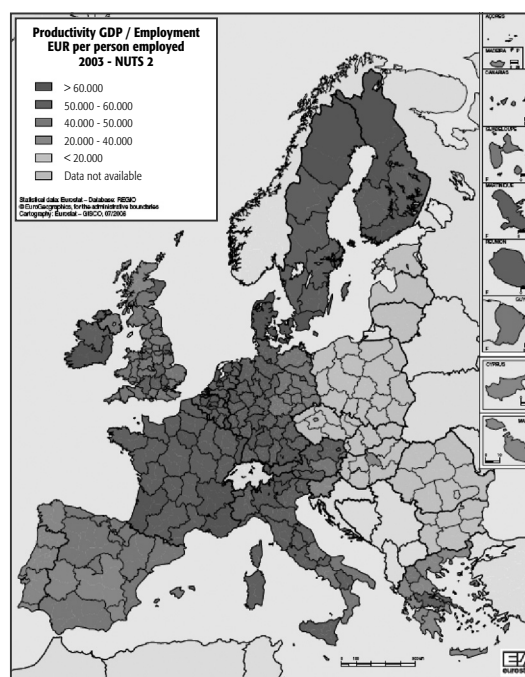
Krugman (1990), “la productividad no lo es todo pero, a largo plazo, lo es casi todo”.

Teniendo en cuenta este importantísimo papel de la productividad, en esta sección examinamos con brevedad sus rasgos principales desde el punto de vista regional. Refiriéndonos de nuevo al año 2003, ocurre que las disparidades entre las regiones de la UE-25 son muy grandes, aunque algo menores que las relativas al PIB *per cápita*. En concreto, la ratio entre valores extremos es ahora igual a seis, indicando con ello que la región con el nivel más alto (Bruselas) alcanza una productividad seis veces superior a la que registra el nivel más bajo, que es Lubelskie, en Polonia. Además, la observación del cuadro 6 y el mapa 2 pone de manifiesto, una vez más, que las regiones más productivas se concentran en lo que convencionalmente estamos llamando la Europa rica, mientras que las menos productivas se ubican, en su gran mayoría, en los países de la antigua Europa del Este y, sobre todo, en Polonia.

En todo caso, y al igual que sucediera con el PIB *per cápita*, también hay regiones de la UE-15 con niveles de productividad reducidos, entendiendo por tal aquellas

Mapa 2

PRODUCTIVIDAD REGIONAL, 2003



Fuentes: Eurostat. Regions: Statistical yearbook 2006.

Cuadro 6

REGIONES CON LOS MAYORES Y MENORES NIVELES DE PRODUCTIVIDAD (EN PPC), 2003.
(UE-25 = 100)

Regiones con la productividad más alta			Regiones con la productividad más baja		
1	Bruxelles (BE)	283,0	1	Lubelskie (PL)	35,3
2	Inner London (UK)	265,5	2	Podkarpackie (PL)	40,0
3	ILuxembourg (Grand-Duché) (LU)	235,4	3	Latvia (LV)	40,3
4	Île de France (FR)	171,5	4	Świętokrzyskie (PL)	41,9
5	Hamburg (DE)	171,3	5	Podlaskie (PL)	43,1
6	Corse (FR)	166,2	6	Lódzkie (PL)	44,3
7	Wien (AT)	159,3	7	Východné Slovensko (SK)	44,7
8	Bremen (DE)	151,4	8	Lithuania (LT)	46,3
9	Antwerpen (BE)	142,5	9	Malopolskie (PL)	46,6
10	North Eastern Scotland (UK)	140,9	10	Észak-Magyarország (HU)	46,8

Fuente: Eurostat. Elaboración propia.
Leyenda: BE: Bélgica; UK: Reino Unido; LU: Luxemburgo; FR: Francia; DE: Alemania; AT: Austria; PL: Polonia; LV: Letonia; SK: Eslovaquia; LT: Lituania y HU: Hungría.

que registran valores por debajo del 90 por 100 de la media de la UE-25. En este grupo se incluyen, sobre todo, regiones británicas (13), alemanas (11), griegas (8) y portuguesas (6). En este grupo hay que contabilizar, asimismo, seis regiones españolas; de mayor a menor nivel de productividad relativa, estas regiones son Canarias, Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia, Galicia y Extremadura. En contrapartida, sólo hay tres regiones españolas (Madrid, Navarra y País Vasco) con niveles de productividad superiores en más de un 10 por 100 a la referida media de la UE-25.

Otro rasgo importante de las disparidades regionales es el relativo a la magnitud de las mismas dentro de cada país. Al respecto, el gráfico 2 (en el que se hace referencia a la UE-27) muestra varios rasgos de interés, el primero de los cuales es que, también a escala nacional, la amplitud de las disparidades es menor en productividad que en PIB *per cápita*. El segundo rasgo es que, pese a todo, estas disparidades son especialmente acusadas en Alemania y Francia; dentro de los países grandes, España no destaca, sin embargo, por la magnitud de estas disparidades, hecho que, amén de ser positivo, deja bien a las claras que las que se producen en materia de PIB *per cápita* son consecuencia (casi a partes iguales) de las que surgen en productividad y en la tasa de empleo. Lo dicho no impide, sin embargo, que la productividad del trabajo en Madrid (la región que registra el nivel más alto) sea

un 50 por 100 superior a la de Extremadura (la región con el nivel más bajo).

Por último, desde el punto de vista de la convergencia se puede decir que, aunque también de forma muy lenta, se ha producido un pequeño avance en esta materia, tal y como atestigua la última columna del cuadro 3.

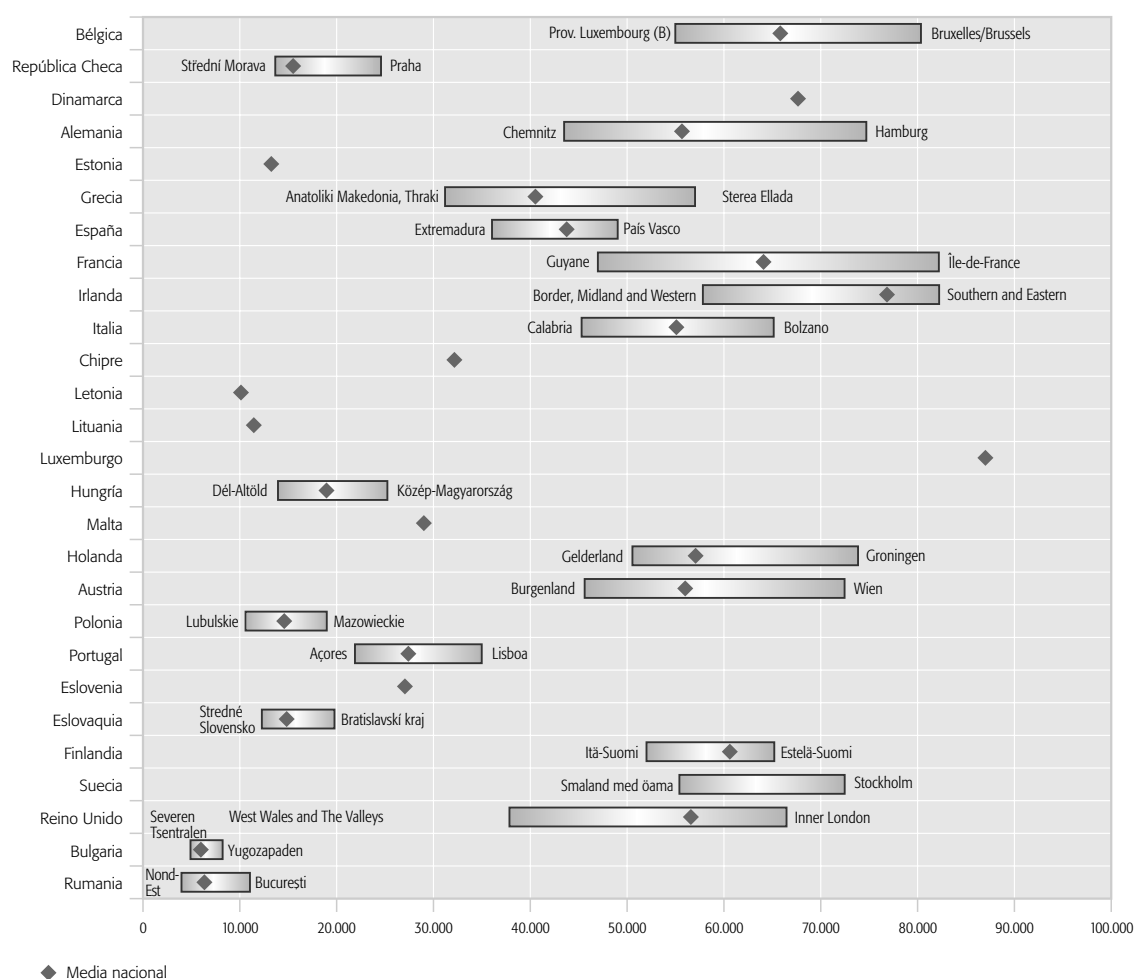
4. Conclusiones

El examen realizado en las secciones anteriores ha permitido sacar a la luz algunas conclusiones de interés, que aquí expresamos de forma sintética:

1. Las disparidades regionales en la UE han aumentado mucho como consecuencia de la reciente integración de Bulgaria y Rumanía a la misma.
2. Estas disparidades son muy intensas en todos los campos, pero especialmente en materia de PIB *per cápita* y tasa de paro; son, sin embargo, menos acusadas en materia de productividad y, menos aún, en lo que concierne a la tasa de empleo.
3. Entre los años 2000 y 2003 (o 2005) se ha registrado un leve proceso de convergencia regional en todas

Gráfico 2

PRODUCTIVIDAD 2003 (EN PPC)



Fuente: Eurostat. Regions: Statistical yearbook 2006.

las magnitudes analizadas. Pese a ello, el nivel de estas disparidades en la UE-27 o en la UE-25 es mucho mayor que en la antigua UE-15.

4. Las disparidades regionales se ponen de manifiesto no sólo dentro de la UE sino, también, dentro de cada país miembro. Reino Unido y Bélgica en materia de PIB *per cápita*, y Alemania y Francia en materia de productividad, son los países en los que las disparidades internas son más pronunciadas. España es, dentro de los países grandes, uno de los que registra grados de disparidad interna más reducidos. En materia laboral, las disparidades internas son también pronunciadas, situándose España en una posición intermedia.

5. Se ha producido un desplazamiento de la periferia pobre de la UE, básicamente desde la Europa del Sur a la Europa del Este.

6. La necesidad de contar con una política regional solvente y eficaz a escala comunitaria es, ahora, más urgente que nunca.

Bibliografía

Eurostat (2006a): *Regions: Statistical yearbook 2006*.
— (2006b): *News release, 150/2006*.

- (2006c): *Statistics in focus. Economy and finance*, 17/2006.
- (2006d): *Statistics in focus. General and regional statistics. Population and social conditions*, 1/2006.
- KRUGMAN, P. (1990): *The age of diminished expectations*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- VILLAYERDE, J. (2006a): "Las perspectivas financieras de la Unión Europea: 2077-2013", *Cuadernos de Información Económica*, número 190, págs. 71-78.
- (2006b): "¿Qué hay de nuevo en la nueva política regional de la Unión Europea?", *Cuadernos de Información Económica*, número 191, págs. 101-108.
- (2007): "Crecimiento y convergencia regional en España. (Algunas) causas del cambio", Aceptado para su publicación en *Papeles de Economía Española*.